

Voces de la crisis, rostros del paro

Raúl Rodríguez y Andrea Rico

Fundación Amoverse

E-mail: amoverse@asociaciones.org

Recibido: 12 noviembre 2012

Aceptado: 22 noviembre 2012

RESUMEN: Ofrecemos en este artículo un acercamiento a la realidad de la actual crisis económica, tal como la viven las personas directamente afectadas por ella. Es, pues, un artículo complementario a otros que aparecen en este mismo número de *Razón y Fe*: el comentario editorial del consejo de redacción, la aportación del secretario general de Caritas Española y las propuestas del economista José Ramón de Espínola. Aquí ofrecemos las páginas de nuestra revista a quienes sufren la crisis, pero apenas pueden alzar su voz. Son cinco entrevistas que nos acercan a cinco voces de la crisis, cinco rostros del desempleo.

PALABRAS CLAVE: Fundación Amoverse, desempleo, economía, estado de bienestar, asociaciones, parroquias, fundaciones, servicios de empleo.

Voices of the crisis, faces of the jobless

ABSTRACT: In this article, we offer an approach to the current global crisis reality, as experienced by the people directly affected by it. Therefore, it is an article that complements other articles that appear in this same number of *Razón y Fe*: the editorial board commentary, the Spanish Caritas general secretary's contribution and the proposals of the economist Jose Ramón de Espínola. Here we offer our magazine's pages to those who suffer the crisis but can barely raise their voice. They are five interviews that bring us closer to five voices of the crisis, to five faces of the jobless.

KEYWORDS: Amoverse Foundation, unemployment, economy, banks and saving banks, welfare state, employment services, associations, foundations, parishes.

Contexto de las entrevistas

La Fundación *Amoverse* (iniciativa de la Compañía de Jesús en el barrio del Pozo del Tío Raimundo, en Madrid) comenzó a desarrollar en el año 2010 el proyecto de inserción

sociolaboral *Aportamos*, con la finalidad de ampliar el acompañamiento a las familias que participaban en los diversos proyectos, y a la población de Entrevías-El Pozo en general, y dar respuesta a las necesidades que la crisis económica,

que ya sufrían con especial virulencia las familias, ha agudizado.

El proyecto focalizó su acción en mujeres jóvenes con escasa formación, aunque al empeorar la situación social y económica se amplió a personas desempleadas en general. La metodología del proyecto se apoya en la personalización del acompañamiento y el entendimiento de las acciones como proceso, cada cual a su ritmo desde su circunstancia y con los objetivos auto-propuestos. El proyecto acompaña activamente a cada persona, lo cual no permite un elevado número de participantes.

Entre las acciones propuestas, se decidió incorporar un taller de radio como forma de compartir experiencias y potenciar el desarrollo comunicativo. La Fundación *Amo-verse* en el año 2005 puso en marcha Radio *Kalambuco*, un proyecto de radio comunitaria y amplia dimensión educativa para los jóvenes, de modo que se abría la posibilidad de aprovechar la experiencia y los recursos técnicos, redefiniéndolos conforme a los nuevos objetivos. Así pues, se incluyó un taller de radio donde cada grupo de participantes elaboraba un guión recogiendo los contenidos de la formación y su experiencia personal.

Al inicio del curso 2012 se optó por hacer entrevistas personales y

anónimas, donde las personas contasen su historia, lo que había supuesto esto que oímos hace varios años como «crisis» y que va acompañada de estadísticas, vocabulario técnico, miles de informaciones en los medios de comunicación. Esas historias que han contado ayudan a comprender sus vidas y a empatizar mucho mejor. Son voces anónimas y cotidianas, cercanas como la de cualquier vecino, como la de cualquiera de nuestras familias; voces que, a pesar de ser anónimas, tienen rostros reconocibles en cualquiera de las personas que conocemos.

La idea fue elaborar un guión de preguntas abiertas, pero de respuesta rápida; preguntas directas, pero sin zaherir ni regodearnos en la miseria; por eso cobran tanta importancia los silencios, los carraspeos, las muletillas. El resultado son entrevistas de 10 minutos, íntimas, con mucha carga emocional, con denuncias veladas y mucha dignidad. En varias de ellas, sobre todo con los varones, terminaron con las voces hechas nudos, como una olla hirviendo a la que se acaba de poner la válvula de salida.

Perfil y contexto de las personas entrevistadas

Son personas que participan en la actualidad o han participado en el

proyecto *Aportamos*, de inserción sociolaboral y talleres de informática. Con todos ellos hay una implicación afectiva y personal en sus historias. En común tienen el haber trabajado antes de la crisis, algunos durante muchos años, pero con formaciones académicas o profesionales mínimas o nulas. Buscan pero no encuentran y está suponiendo para cada una de ellas y sus familias grandes sacrificios y penurias.

Para mantener la confidencialidad y, a la vez, el carácter personal de las entrevistas, hemos optado por asignar nombres ficticios a las mismas. Para mantener la frescura y autenticidad, ofrecemos la transcripción de las entrevistas, que permiten acceder a su propio estilo directo.

Alberto: «No queremos que nuestra hija sufra esta experiencia»

Varón de unos treintay cinco años y padre de familia de una hija adolescente, con formación académica básica (EGB), trabajando desde los dieciséis años. Experiencia laboral en el mundo de la imprenta. Seis meses trabajando sin cobrar, sin ser despedido, ni finiquito ni prestación por desempleo. Finalmente la empresa cierra

con un ERE que la Administración madrileña tarda en resolver cuatro meses; en total, unos diez meses sin ingresos. Su mujer desempleada, no encuentra trabajo en hostelería, ni en empleo doméstico. Dejan de pagar recibos: colegio, hipoteca, seguros... Y comienzan a vender bicicletas, electrodomésticos para poder comprar material escolar, comida... Durante el verano acuden a un comedor social con un *tupper*, «porque no queremos que nuestra hija viva esta experiencia». Hace año y medio, ambos trabajaban, hacían frente a sus pagos y su hija iba al colegio concertado con los recibos al día... La familia vive del subsidio que él empezó a percibir hace un mes y de la media jornada de su mujer en el empleo doméstico, que salió hace unas semanas.

¿Qué ha supuesto, qué es para ti la crisis laboral, personal y familiarmente?

Pues ha sido bastante mal, en lo laboral hemos ido degenerando en la empresa, en lo familiar y las amistades. No lo es mismo quedar o no quedar teniendo siempre algo de dinero y poderte ir por ahí que quedarte siempre en casa porque ni quieres pedir ni puedes ir a ningún sitio.

Ponle adjetivos.

Duros, bastantes duros.

¿Alguna vez habías vivido esta situación? ¿Soñaste que la vivirías?

Nunca. Nunca tampoco, lo veías por la tele y en otros países y en otros sitios, pero nunca.

¿Qué es lo que más te duele de esta vivencia?

Pues algunos familiares que creía que eran más que familiares y amistades, me he dado cuenta de la realidad, que cuando se necesita de verdad pues... dónde está cada persona.

¿Qué es lo que te quita el sueño? ¿Qué te permite dormir tranquilo?

El piso, seguir adelante y mi hija..., la hipoteca y seguir pagando. Me permite dormir... mi familia (mujer e hija) no nos hemos fallado ninguno.

Te voy a leer unas palabras, a ver a qué te suenan, con qué lo asocias.

Política: Es una clase social endogámica que sólo vale para ellos, para comprar sus votos y su posición social.

Economía: Han ignorado la realidad de las personas y las de ellos.

Bancos y cajas de ahorro: Filibusteros, usureros.

Estado del Bienestar: Utopía.

Servicios de Empleo: Intentan con pocos medios lo que nunca pueden llegar a hacer.

Asociaciones/Fundaciones/Parroquias: Un gran descubrimiento, la verdad.

Un sueño: ahora trabajar.

¿Qué no hubieras hecho hace unos años?

Más de tipo de económico que otra cosa, porque de los demás nunca me arrepentiré de lo que he hecho, sólo de lo económico.

¿Qué se aprende con todo esto?

Se aprende mucho, pues se aprende a no malgastar, que no nos dábamos cuenta que las pagas extras cuando se trabajaba, extras son; igual que las horas extras, extras son, no puedes tener unos gastos fijos basándote en las pagas extras ni nada extra porque esto es lo que lleva a hundirte cuando no las recibes, que te hipotecas contando con un sueldo y medio...

Quitar grasa familiar y grasa de amistad, gente que creías que eran amigos y no son amigos, igual que los familiares al final se ha seleccionado y se ha visto quién es y quién no es, y no sólo a nivel económico, sino de apoyo y de todo... saber ahorrar un poquillo, darte cuenta de lo que comes, de qué puedes estirar más, y si Dios quiere y puedo seguir a delante mi vida ha cambiado ya... yo me acuerdo de los abuelos que apagaban la luz siempre

detrás de mí, pues así estoy yo ahora.

Benito: «Es como un *tsunami*, se ha llevado todo por delante»

Varón de unos cincuenta años de edad, padre y abuelo. Formación académica básica. Desarrollo profesional en la hostelería. Hijo de emigrantes, regresó a España a trabajar y le fue bien... hasta que perdió trabajo, pisos y ahorros. Viven en casa de los suegros, pero la convivencia se ha tornado difícil. Los hijos también en paro. El único ingreso es el de la mujer que trabaja como empleada de hogar, a dos horas de su residencia y sin alta en la seguridad social. Su madre le envía algunas veces algo de dinero de su pequeña pensión.

¿Qué ha supuesto, qué es para ti la crisis, laboral, personal y familiarmente?

Fundamentalmente, mirando a la familia, un varapalo, porque nos ha afectado muchísimo, mucho, dentro del sistema familiar se han deteriorado algunas cosillas, la convivencia se ha visto lastrada. Laboralmente por la edad me veo unas dificultades enormes para encontrar un puesto de trabajo, porque, en fin...

Ponle adjetivos

Es como un *tsunami*, se ha llevado todo por delante...

¿Alguna vez habías vivido esta situación? ¿Soñaste que la vivirías?

He pasado malos momentos, como todas las familias, altibajos, lo que pasa es que siempre nos hemos hecho una piña y en casa hemos sacado todo adelante, entre unos y otros nos hemos ayudado, esta vez todo ha sido muy distinto.

¿Qué es lo que más te duele de esta vivencia?

Hay varios factores. Destaco el tema de la familia, que siempre tiene que estar a tu lado y creo que a lo mejor también porque ha afectado no sólo a nosotros en el seno de la familia, sino a varios miembros más y eso hace mella.

¿Qué es lo que te quita el sueño?

No encontrar trabajo, no poder ser útil en casa, ver cómo se pasa el tiempo y uno está todos los días moviéndose y hay mucha gente que te apoya, moralmente digo, pero no avanzo como dicen.

Si digo políticos, ¿qué se te viene a la mente?

Lo he aparcado hace tiempo y no me quiero meter en valoraciones porque no hay nada que pueda resaltar positivo.

Economía...:

La mía bajo cero.

Bancos y cajas de ahorro...:

Un chasco tremendo.

Estado del Bienestar...:

Pues una cosa que a lo mejor que todo el mundo hemos soñado con ello y yo por lo menos no he podido llegar nunca a eso, yo me he visto trabajando toda mi vida y para nada...

Servicios de Empleo...:

Estoy dispuesto a todo y no veo la puerta, no la encuentro.

Asociaciones/Fundaciones/Parroquias:

Apoyo moral, yo me encuentro un poco reconfortado cuando acudo a un sitio o a otro y sé que me animan y que me ayudan aunque lo veo muy difícil, soy consciente.

Un sueño...:

Pues los míos, mi familia más íntima, los míos dejarlos en una situación que no tengan que pasar por esto.

¿Qué no hubieras hecho hace unos años?

Habría que remontarse años atrás porque los últimos dos o tres años eso ya iba en esa situación, en ese camino y llevo luchando dos o tres años, mínimo, para tratar de quedarme como estoy y no ha podido ser.

¿Qué se aprende?

Pues mucho, mucho... mirar y valorar todo mucho más lo que me rodea y lo que hay porque vivimos todos muy relajados y por encima.

¿Quién te da confianza para levantarte cada mañana?

Mi mujer en primer lugar y luego hay pequeños entornos por donde me estoy moviendo y veo un poquito de apoyo.

Carmen: «He perdido mi casa y la de mi suegra que era la avalista»

Mujer de treinta y pocos, no tiene ni el graduado escolar. Lleva en paro más de dos años. Madre de familia, dos hijos. Uno de los hijos tiene dificultades psíquicas. El marido y ella tuvieron algún negocio familiar, le iba lo suficientemente bien como para ir de vacaciones a Disney Paris, perdieron la vivienda familiar y la vivienda avalista, que era de su suegra. El marido, gracias a su minusvalía visual, trabaja actualmente en la ONCE. De tanta tensión la tuvieron que operar del estómago, por úlceras.

¿Qué ha supuesto, qué es para ti la crisis, laboral, personal y familiarmente?

Pues dos desahucios que he tenido y me quitaron mi empresa con tres locales que hemos tenido que

Voces de la crisis, rostros del paro

cerrar porque no podíamos hacer frente. He perdido mi casa y la de mi suegra que era la avalista. Ahora vivimos en una casa de alquiler.

Ponle adjetivos

Todos los de los bancos y del gobierno son unos sinvergüenzas, porque esto no es justo.

¿Alguna vez habías vivido esta situación, soñaste que la vivirías?

No. Tenía una empresa de electricidad, con tres locales y gente trabajando para nosotros que tuvimos que cerrar y muchas deudas.

¿Qué es lo que más te duele de esta vivencia?

Pues todo, que estemos en el RAI, que tenemos todas las pellas de la casa de todo, porque se quedan la casa, pero es que no solo se quedan la casa porque lo restante de la hipoteca lo tienes que pagar de por vida.

¿Qué es lo que te quita el sueño?

No tener un techo en condiciones, porque no es lo mismo tener una casa como yo estoy pagando un alquiler que nunca es tuya a tener una vivienda donde sepa que con el tiempo será tuya.

Si digo políticos, ¿qué se te viene a la mente?

Muchos, como Rajoy, muchos de estos, que los han votado para

cambiar que iban a mejorar la crisis y es todo mentira.

Economía...:

A todo lo que estamos pasando y lo que nos queda por pasar.

Bancos y cajas de ahorro...:

Unos sinvergüenzas todos.

Estado del Bienestar...:

(Silencio.)

Servicios de Empleo...:

No tengo ningún servicio de empleo, van mucho al paro, ya has visto las colas que hay de paro, la muchísima gente que hay en paro y no te llaman de ningún sitio ni para fregar escaleras.

Asociaciones/Fundaciones/Parroquias:

¡Hombre, te ayudan!... yo he estado en *Amoverse* y parece que no, pero me han ayudado bastante, por lo menos a olvidar lo que estoy sufriendo y lo que estamos pasando.

Un sueño...:

Tener mi casa y poder vivir a gusto.

¿Qué no hubieras hecho hace unos años?

... No haber tenido la empresa.

¿Qué se aprende?

Mucho, es un palo muy duro. A vi-

vir cosas que no te imaginas, el desahucio, por ejemplo, a parte de mi casa, la otra señora que se la han quitado, que es mi suegra, son setenta años lo que tiene y su casa de toda la vida, cuarenta años en la casa, hay que pensárselo. Era mi avalista, yo no me he negado nunca a pagar, yo lo único que les dije a los de los bancos que lo que yo estaba pagando de hipoteca que yo no podía pagarlo que me lo dejaran en régimen de alquiler. No han querido nada, nada.

Algún aspecto positivo

Ahora mismo, por lo menos tener un techo.

Djibril: «Conozco la crisis desde que nació»

Varón de veintiséis años, emigrante africano. Lleva viviendo siete años en España. Su situación es regular, pero lleva en paro un par de años. Ahora está inmerso en la renovación de papeles. Se busca la vida como puede y su gran sueño es ser deportista profesional. Habla bastante bien francés y castellano. No tiene formación académica ni profesional. Su gran pasión es el boxeo, pero no ha podido practicarlo profesionalmente, al principio por no tener documentación y ahora que

la tiene porque no puede pagarse la licencia. Ironías de la vida, cuando no había documentación encontraba trabajo y ahora que posee documentos no encuentra trabajo. Ha vivido en la calle varios meses varias veces. Se ganó la vida en la construcción (con una identidad suplantada), como vigilante de discoteca (pero desde los acontecimientos del Balcón de Rosales se necesita un título, y estamos a la espera de que convoquen...) y como *sparring*.

¿Qué ha supuesto, qué es para ti la crisis, laboral, personal y familiarmente?

Muy crítica. La cosa no está bien, creo que no sólo para mí, para mí la mayoría de la gente que está aquí, estamos luchando para sobrevivir, pero no llegamos a juntar.

Ponle adjetivos.

El tema de la crisis lo conozco desde que nació, eso no me sorprende, lo que me sorprende es que este tema está ocurriendo en Europa, en mi continente este tema lo conocemos desde que nacimos. Lo que es duro es que la mayoría de la gente que nunca había conocido este momento, es muy duro para ellos porque es muy difícil acostumbrarse en un buen momento y luego súbitamente caer así de golpe, es muy difícil.

¿Qué es lo que más te duele de esta vivencia?

Lo que más me molesta es la manera que nosotros vivimos, que nunca nos han dado ninguna oportunidad. Cuando hablo de España me refiero también a países como Holanda, Inglaterra, Francia, Portugal... mira Alemania, la gente pensaba que la gente era más difícil allí porque primero ellos no aceptaban a los extranjeros pero ahora se ve mucha gente de color en el tema de deporte, en todos los temas, es así que un país crece.

¿Qué es lo que te quita el sueño?

En España las cosas son muy complicadas. En otros países cuando tú llegas haciendo un deporte no te preguntan por tantos papeles como piden aquí, es muy difícil. Porque cuando llegas a otros países primero te dan la oportunidad, te hacen demostrar lo que tú vales, pero no te piden tanto como aquí.

Si digo políticos, ¿qué se te viene a la mente?

... No sé nada de la política, pero el momento que llegué la cosa estaba bien aquí, se estaba mejor que ahora, los antiguos políticos hacían bien las cosas, las cosas estaban difíciles pero no tanto. Cuando hablo de políticos me refiero a un sabio que España ha tenido, que si no hubiera sido por los pro-

blemas que pasaron aquí, en Atocha, iba a hacer tres mandatos, hablo de Aznar, fue un buen presidente, sabía cómo hacer las cosas, sin molestar a nadie, sin perjudicar a los demás.

Economía...:

No sé qué decir, lo que sé es que los ricos son más ricos y los pobres cada vez están cayendo más bajo.

Bancos y cajas de ahorro...:

El error que ellos cometieron fue cuando en 2007, 2008, en 2006, cuando había mucho trabajo y nosotros trabajábamos en la obra, los bancos llamaban a la gente para prestarles dinero sólo porque tenía dinero en el banco... para prestar dinero a alguien hay que saber qué negocio lleva, cuánto ganas al mes, al año, para prestarle una cantidad... porque si prestas dinero a alguien que no tiene ningún negocio aquí, cómo crees que te va a devolver dinero si se le acaba el trabajo, hay mucha gente que se fueron de aquí debiendo a los bancos, ese fue el error... no hace falta ir a la escuela para saber que eso no se hace.

Estado del Bienestar...:

No sé qué puedo decir de este tema... vivimos el día a día, hay mucha gente que pasa los días sin tener un pan, sin tener qué comer, caminamos, andamos todos los días y vemos muchas situaciones,

a mí me duelo mucho lo que la gente está pasando aquí.

Servicios de Empleo...:

(Silencio.)

Asociaciones/Fundaciones/Parroquias:

Hay muchas asociaciones, muchas parroquias que ayudan a la gente, ellos hacen lo que pueden, pero no pueden ayudar a todo el mundo.

Un sueño...:

Cualquier persona que tiene un sueño que cumplir, si llega a este país, su sueño queda dormido porque la oportunidad aquí es muy difícil, para que alguien te dé una oportunidad tiene que tener un buen corazón. La gente que no te mira por tu color es la gente que ha viajado, que ha trabajado con mucha gente, que es humana, que mira a la persona por su corazón no por su piel.

¿Qué no hubieras hecho hace unos años?

Hay momento que a veces me quedo llorando, porque me pregunto si me hubiera quedado en mi país yo estaría muy lejos, hay momento que me digo eso, y luego me digo: no, a lo mejor yo estaría ya muerto, viendo la situación de mi familia, sin tener nada que comer yo iba a hacer una tontería y esto me iba a costar muy caro... agradezco mu-

cho a Dios por darme la oportunidad de llegar hasta aquí porque yo sigo vivo, porque he visto mucha gente en el camino que todavía a día de hoy su familias dicen que están vivos que están por ahí luchando, mientras tanto ellos están muertos. No toda la gente que ha salido de allí abajo ha tenido suerte de llegar hasta aquí.

¿Qué se aprende?

Muchas cosas. Yo como la mayoría de amigos y de compañeros, la historia que hemos aprendido... nos gustaría que mucha gente la conozca pero es muy difícil, contarlo de vez en cuando te pones a llorar.

¿Quién te da confianza para seguir el día a día?

Hay que creer en ti y escuchar a los demás. Hay mucha gente que me da confianza que está dispuesta a dar todo por mí. He conocido a muchos amigos... eso es lo que me da fuerza. Seguir luchando, entrenando, sabiendo que mañana en cualquier día me llegará mi momento y triunfaré.

Elena: «Lo más duro es no poder dar a mis hijos cosas básicas, como un vaso de leche»

Madre de cuatro menores, ama de casa, buena presencia física; ha intentado trabajar como dependienta

Voces de la crisis, rostros del paro

en tiendas, pero no le sale nada de trabajo hace varios años. Su marido tiene trabajo, pero andan justos, muy justos. Ha quitado a los niños del comedor escolar, de algunas actividades extraescolares y los lleva y los recoge del cole en coche que es más barato que comprar cinco abonos. Formación básica. Acaba de terminar una formación de Técnico de Infancia. Ronda los treinta años.

¿Qué ha supuesto, qué es para ti la crisis, laboral, personal y familiarmente?

La situación actual es un poco complicada, la familia con la crisis, adaptándonos. A nivel laboral estoy en el paro. Sí que me ha afectado. A nivel familiar no mucho, buscamos la estabilidad para que los niños no se enteren.

Ponle adjetivos.

Destrucción.

¿Alguna vez habías vivido esta situación, soñaste que la vivirías?

No, nunca.

¿Qué es lo que más te duele de esta vivencia?

Cohibir a los niños y decirle que no a muchas cosas.

¿Qué es lo que te quita el sueño?

No poder ofrecerles cosas básicas, como negarles un yogur o un vaso de leche.

Si digo políticos, ¿qué se te viene a la mente?

... Se me ocurren muchos, ninguno bueno, juegan con las personas.

Economía...:

Para algunos sí para otros no, siempre pierde el pobre.

Bancos y cajas de ahorro...:

Juegan su papel, ellos están ahí y han jugado con el dinero de las personas y han salvado su bienestar.

Estado del Bienestar:

Lo mismo.

Servicios de Empleo...:

Engaño.

Asociaciones/Fundaciones/Parroquias:

Juegan un doble papel, ayudan a la gente, en eso sí que estoy de súper de acuerdo, pero por detrás tienen a gente que no les dejen hacer lo que ellos quisieran.

Un sueño...:

Que se arregle... que todo el mundo pueda vivir.

¿Qué no hubieras hecho hace unos años?

Te voy a decir algo muy fuerte: no hubiera tenido cuatro hijos.

¿Qué se aprende?

He aprendido que hay más unidad en la familia, cuando hay una base esto te une, yo hablo con mis hijos y te comprenden y te sorprenden.

¿Quién te da confianza para seguir el día a día?

En Dios, yo soy creyente y para mí es el motivo de vida.

Reflexiones finales

Al terminar las entrevistas tuvimos las siguientes impresiones, que queremos compartir con los lectores a modo de conclusión. En primer lugar, constatamos que somos un pañuelo de lágrimas. En muchas ocasiones, lo que la gente necesita no se lo podemos dar; este hecho cotidiano produce mucha frustración y agudiza la sensación de dureza del trabajo en este contexto de dificultad. En segundo lugar, percibimos con claridad que hay un desfase entre lo que necesitan las personas (trabajo) y lo

que en realidad podemos ofrecer (formación, acompañamiento, pequeños impulsos...). Al mismo tiempo, y en tercer lugar, reconocemos el valor de la labor de acompañamiento; aún en medio de la impotencia, estamos ahí con ellos y, sencillamente, se ofrece lo que se tiene. Todo esto también es muy importante en estos momentos y queda valorado como el último sostén social que queda. Dicho de otro modo, se trata de apreciar el mero estar y acompañar cuando no hay respuestas o soluciones técnicas que ofrecer. En cuarto lugar, descubrimos que hay un tejido social, generado entre todos, que en muchas ocasiones se convierte en el único sostén en estos momentos tan duros. A la vez, es evidente el peligro de desmantelar dicho tejido social con la desaparición de muchas entidades pequeñas que trabajan a pie de obra. Por contraste, valoramos mucho lo que significa tener recursos cercanos y de barrio en estos momentos de tanto desarraigo social. ■